

FINKA ANDONAEGI.

Albergue verbal del último Andonaegui poseedor de la finca.



**Pablo Montero Valenzuela
Área de investigación histórica
Museo Histórico Arqueológico de Quillota**

Primavera de 2023.

En 1889, Francisco Newman, único vástago del matrimonio de Enrique Newman O'Leary y María Mercedes Mauricia Andonaegui¹, recibía los bienes legados de Josefa, Juana de la Cruz, Feliciano e Isabel Andonaegui². La relación de parentesco permitía mantener entre Francisco Newman y las hijas de Antonio Andonaegui Marín, aquella anterior partición de los bienes quedados por el fallecimiento, en 1865, del homónimo primogénito Antonio Andonaegui³. Sin embargo, por cláusula de la testamentaria Isabel, la cuarta parte de la finca quedó a nombre de Antonia Andonaegui y, en consecuencia, Francisco Newman, acuerda la compra de dicha parte⁴.

Siete años después, Carlos Newman Andonaegui, hijo de Francisco Newman y Enriqueta Andonaegui González, efectuó la compra a su padre Francisco –poco antes de morir de una hemorragia cerebral⁵– de la finca y otras propiedades pertenecientes a éste en Valparaíso y Santiago⁶. Todo esto transcurría en 1896, cuando la figura de Carlos Newman era de un reconocido defensor y activo impulsor del movimiento neógrafo chileno⁷.

Comprometido con la reforma ortográfica de fines del siglo XIX, Carlos Newman, intelectual autodidacta y de sólidos conocimientos de química, participaba del financiamiento y difusión de ediciones impresas en el uso de una ortografía fonética; es decir, escribir basado según la pronunciación como reflejo del habla corriente entre la población. De allí que el nombre de “*finka*” sea escrito con la letra “*k*” e incluso el apellido materno “*Andonaegi*” sin “*u*”,

¹ ESPINOSA MORAGA, Oscar. Los Andonaegui de Vizcaya, de Chile y Argentina. Editorial Nascimento. Santiago de Chile, 1984. P. 92.

² ARNAD. 1889. N°56. Fojas.27

³ ARNAD. 1866. N°58. Fojas. En el Libro de Boveda del Cementerio Municipal de Quillota, compró Antonio Andonaegui un terreno para bóveda con el número 84 de fecha 8 de agosto de 1862. Transferido a Ana Jeldres Rivas según Decreto Alcaldicio 407 del 12 de diciembre de 1979. P. 84.

⁴ ARNAD. 1889. N°60. Fojas.30

⁵ ESPINOSA MORAGA, Oscar. Los Andonaegui de Vizcaya, de Chile y Argentina. Editorial Nascimento. Santiago de Chile, 1984. P. 94.

⁶ ARNAD. 20 de junio de 1896. N°171. Fojas.71.

⁷ BOLDRINI PARDO, Gustavo. “La Finka Andonaegui y los dos Karlos”. En: Quillota una relación personal. Ediciones Altazor. Viña del Mar, 1988. P. 35. VILLARROEL TORRES, Natalia. Los neógrafos chilenos o “los intrépidos revolucionarios del abecé”: (1892-1927): reforma ortográfica y comunidad discursiva. Tesis. Universidad de Chile. 2017. Pp.36-39. “Los neógrafos chilenos y la ortografía rrazional: un proyecto lingüístico anarquista”. En: Revista Cultura- Hombre- Sociedad (CUHSO). Universidad Católica de Temuco. Vol. 29. N° 2. Diciembre 2019. P.134.

completan la escritura del singular epígrafe “*Finka Andonaegi*” situado por calle Sargento Aldea.

El aviso, sobresaliente al muro exterior y vigilado por un imponente torreón, rubrica la condición de la finca como centro de reuniones científicas y albergue verbal de la nueva gráfica. Así, la producción literaria del principal grupo de neógrafos chilenos (Arturo Edmundo Salazar, Manfredo Blumer, Carlos Cabezón, entre otros), fue llevada a cabo mediante la práctica editorial de Franzisko Enríquez (seudónimo de Carlos Newman) de ediciones “Killota” que acusaba domicilio en “Kalle” de Serrano N° 29.

Varias décadas fueron testigo del esfuerzo difusor sobre esta y otras materias, que ni el impedimento físico de haber perdido parte de una de sus extremidades por causa del terremoto de 1906, consiguieron detener su pasión por la ciencia en clave fonética. De este modo, Carlos Newman, generó un taller de impresión, formó una valiosa biblioteca y acondicionó espacios para ejecutar ensayos de las ciencias aplicadas.

Hacia el verano de 1923, Carlos Newman, fallece a causa de una “*insuficiencia renal de origen tóxico*”⁸. Los bienes heredados por su esposa María Paulina Bernard, según consta en el testamento inscrito el 15 de mayo de 1915, contemplaba todo cuanto había reunido en pos de sus proyectos difundidos desde la finca⁹.

Radicada en Viña del Mar, Paulina Bernard viuda de Newman, vendió en 1936 la “*Finka Andonaegi*” a Inocente Casarotto Mondin¹⁰.

De este modo, tuvo fin el capítulo del último Andonaegui poseedor de la finca, pero, a su vez, el inicio de innumerables historias e incontables anécdotas que aún circulan por aquellos muros de pétreo resistencia, como negándose abandonar su insularidad.

⁸ ESPINOSA MORAGA, Oscar. Los Andonaegui de Vizcaya, de Chile y Argentina. Editorial Nascimento. Santiago de Chile, 1984. P.95.

⁹ ARNAD. 1923. N°233. Fojas 124.

¹⁰ CONSERVADOR DE QUILLOTA. 9 de octubre de 1936. N°801. Fojas. 632v.

BIBLIOGRAFÍA

FUENTES

ARCHIVO NACIONAL DE LA ADMINISTRACIÓN.

Fondo Conservador de Quillota.

1866. N°58. Fojas.

1889. N°56. Fojas.27.

1889. N°60. Fojas.30.

1896. N°171. Fojas.71.

1923. N°233. Fojas 124.

CONSERVADOR DE BIENES RAÍCES DE QUILLOTA.

1936. N°801. Fojas. 632v.

ARCHIVO HITÓRICO DE QUILLOTA.

Cementerio Municipal de Quillota. Libro de Bóveda.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

BOLDRINI PARDO, Gustavo. Quillota una relación personal. Ediciones Altazor. Viña del Mar, 1988.

ESPINOSA MORAGA, Oscar. Los Andonaegui de Vizcaya, Chile y Argentina. Santiago de Chile. Editorial Nascimento, 1984.

VILLARROEL TORRES, Natalia. Los neógrafos chilenos o “los intrépidos revolucionarios del abecé”: (1892-1927): reforma ortográfica y comunidad discursiva. Tesis. Universidad de Chile. 2017.

“Los neógrafos chilenos y la ortografía rrazional: un proyecto lingüístico anarquista”. En: Revista Cultura- Hombre- Sociedad (CUHSO). Universidad Católica de Temuco. Diciembre 2019. Versión electrónica:

www.scielo.cl/pdf/cuhso/v29n2/0719-2789-cuhso- 2019_cuhso_03_a05.pdf